

Título de este capítulo: Los Patronus de los Jóvenes Magos.

- Título de este capítulo: Los Patronus de los Jóvenes Magos.

Título de este capítulo: Los Patronus de los Jóvenes Magos.

Título de este capítulo: Los Patronus de los Jóvenes Magos.

La oscuridad interminable llenaba por completo el campo de Quidditch, y los jóvenes magos observaban en silencio a los Dementores flotando sobre ellos, con cosas terribles inundando sus mentes.

Se sentían deprimidos, impotentes y aterrados, como si el fin del mundo hubiera llegado.

“¡Expecto Patronum!”

Justo cuando todos estaban en desesperación, una voz ligeramente joven pero firme resonó desde la tribuna de Gryffindor.

Como un rayo de amanecer en la oscuridad, un animal plateado y blanco surgió, convirtiéndose en la única fuente de color y luz en ese mundo oscuro en blanco y negro.

Los jóvenes magos giraron sus cabezas al unísono. Vieron a un chico delgado con su varita desafiando a más de cien Dementores repugnantes. La luz en la punta de su varita formó una fuerte barrera frente a los Dementores, como la luz del amanecer que termina con la oscuridad.

Esta imagen se imprimiría en sus memorias durante muchos años.

"Es Evan Mason, ese es su Patronus".

Nadie sabía quién gritó eso, pero todos de repente recordaron que habían leído un artículo sobre los Dementores en el "Diario Mágico de Hogwarts" y cómo el "Encantamiento del Patronus" era lo único que podía resistirles.

Los jóvenes magos sacaron apresuradamente sus varitas y lanzaron el hechizo al cielo.

Como pequeñas estrellas en el cielo nocturno, luces plateadas y blancas brillaron en las gradas.

Pronto, Evan se dio cuenta de cuántas personas practicaban secretamente el Encantamiento del Patronus. Alrededor de 600 luces plateadas y blancas aparecieron en la tribuna.

La densa niebla de luz creada por todas sus varitas disipó el miedo y el frío del momento.

Muchos de ellos comenzaron a conjurar un Patronus corpóreo.

El Patronus de Percy tomó la delantera al salir de la niebla. Era como una comadreja. Detrás de él, aparecieron más de una docena de patronuses de todo tipo.

Evan también vio una nutria en la punta de la varita de Hermione. Dio dos vueltas y luego voló hacia los Dementores.

Tras aquellos completos, la niebla de luz blanca flotó hacia arriba y surgieron innumerables Auras.

Como una flecha afilada, la niebla de luz golpeó a los Dementores bajo la voluntad de sus lanzadores.

Los Dementores parecían no haber enfrentado nunca una situación así. Frente a tantos Patronuses y una gran cantidad de humo hecho de emociones felices, entraron en pánico y retrocedieron. Esas criaturas que siempre habían traído miedo y desesperación a los demás, sintieron por primera vez el sabor del miedo ellas mismas e instintivamente quisieron huir.

Un momento después, una hermosa voz provino de la parte superior del castillo.

Era la voz del Fénix. Evan la había escuchado una vez en la sala secreta en el semestre anterior. Se volvió y vio un gigantesco fénix plateado y blanco volando fuera de la oficina del director. Era el Patronus de Dumbledore, una criatura mágica muy rara y poderosa.

Se acercó al campo de Quidditch con una enorme Aura blanca más deslumbrante que todos los demás Patronuses. Bajo su iluminación, los Dementores, que se resistían a escapar, se convirtieron en una nube de humo a la vista de todos los presentes y desaparecieron por completo.

Los Patronuses comunes solo pueden ahuyentar a los Dementores, pero el Fénix de Dumbledore puede realmente aniquilarlos.

Los Dementores que habían invadido el castillo enfurecieron realmente al mayor Mago Blanco de los tiempos modernos.

Junto al trayecto del vuelo del Fénix, Evan vio a Harry cayendo desde gran altura y se apresuró hacia el centro del campo de Quidditch.

Ron y Hermione se quedaron atónitos por un momento y se apresuraron a seguirlo.

"Afortunadamente, el suelo es tan blando".

"Pensé que moriría, pero ni siquiera se rompió los lentes".

Harry escuchó sus susurros, pero no pudo entender de qué estaban hablando.

No sabía dónde estaba, ni cómo había llegado allí, ni qué estaba haciendo antes de llegar.

Todo lo que sabía era que sentía dolor en todo su cuerpo, como si lo hubieran golpeado.

"Afortunadamente, Evan y su Patronus nos despertaron del miedo y la desesperación".

"Cien Dementores, es lo más terrible que he visto en mi vida".

Sí, ¡lo más terrible y aterrador! Harry recordaba las sombras oscuras de las túnicas y el terror que yacía debajo de ellas...

También recordaba los gritos escalofriantes que golpeaban constantemente su mente, y al hombre que parecía decir algo al final.

La próxima vez que Harry abrió los ojos, estaba acostado en la cama del hospital.

Los miembros del equipo de Quidditch de Gryffindor estaban salpicados de barro de pies a cabeza, rodeando su cama. Evan, Ron y Hermione también estaban allí, parecían haber salido recién de la piscina.

"Harry, ¡Harry! ¿Cómo te sientes?" El rostro de Ron lucía pálido.

"¿Qué pasó?" La conciencia de Harry regresó rápidamente; de repente se sentó y vio a varias personas a su alrededor sorprendidas.

"Caíste desde más de cincuenta pies". dijo Ron.

"¡Pensamos que estabas muerto!" añadió Alicia. Estaba parada allí temblando.

Al escucharla, Hermione emitió una voz aguda y grave, y sus ojos se pusieron rojos.

"Pero el juego..." dijo Harry. "¿Qué pasó? ¿Podemos jugar de nuevo?"

Nadie hablaba, y Harry empezó a darse cuenta de la horrible verdad.

"¿No... perdimos?"

"¡Diggory atrapó la Snitch!" dijo Fred. "Justo después de que te cayeras, no entendió lo que estaba pasando. Cuando miró hacia abajo y te vio caer al suelo, planeó interrumpir el juego para volverlo a jugar más tarde".

"Pero ganaron con juego limpio, e incluso Wood lo admitió." siguió George.

"¿Dónde está Wood?" Harry miró a su alrededor y de repente se dio cuenta de que Wood no estaba allí.

"¡Todavía está bajo la lluvia!" dijo Fred. "Creemos que se va a ahogar".

Harry enterró su rostro entre sus rodillas y se agarró el pelo con ambas manos.

"Bueno, Harry, solías siempre atrapar la Snitch", dijo Fred.

"¡Vas a extrañar algunas así!" dijo George. "¡El torneo aún no ha terminado!"

"Perdimos cien puntos, ¿verdad? Entonces, si Hufflepuff pierde contra Ravenclaw y vencemos a Ravenclaw y Slytherin..."

"Hufflepuff tiene que perder al menos doscientos puntos", dijo George. "Pero si le ganan a Ravenclaw..."

"No hay forma, Ravenclaw es genial. Pero si Slytherin pierde contra Hufflepuff..."

"Todo depende de sus puntajes; quien gane obtiene cien puntos."

Harry yacía en su cama escuchando la discusión entre Fred y George. No dijo una palabra.

Perdieron por su culpa. Perdió por primera vez en un partido de Quidditch.

Unos diez minutos después, la señora Poppy Pomfrey llegó para decirles a los miembros del equipo que dejaran descansar a Harry.

"Nos veremos más tarde." dijo Fred a Harry, "¡No te culpes, Harry! Todavía eres nuestro mejor Buscador".

El equipo salió dejando un rastro de barro detrás de ellos. La señora Pomfrey cerró la puerta tras ellos y lucía descontenta.

Evan, Ron y Hermione se miraron y se quedaron allí.